











Investigación, Educación y Restauración para el manejo integrado y participativo de un área priorizada para la conservación del medio ambiente

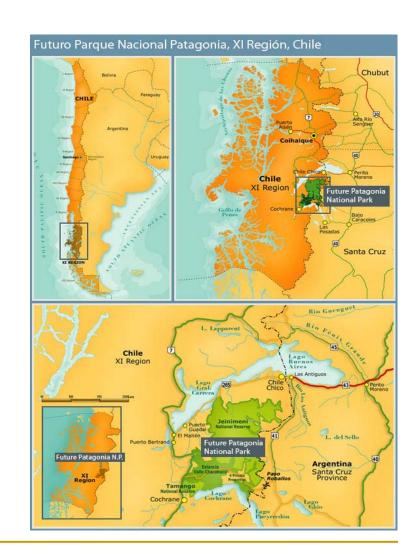
Patricio Segura, Secretario Ejecutivo, CODESA.



Características del proyecto

- Coordinado por CODESA Corporación Privada para el Desarrollo de Aysén
- Con la colaboración de:

 Conservación Patagónica
 Museo Nacional de Historia Natural
 Junta de Vecinos de Entrada Baker
 Escuela de Guías de la Patagonia
 Corporación Nacional Forestal
- Área del Proyecto:
 Valle Chacabuco Entrada Baker
 RN Jeinimeni / RN Tamango
- Financiamiento: \$ 16.041.000FPA- Conama (\$ 7.000.000)Contrapartes (\$ 9.141.000)



Objetivos del proyecto



- Levantar información básica de los ecosistemas para orientar el diseño del plan de restauración y protección del área.
- Generar compromiso ambiental en jóvenes voluntarios hombres y mujeres de la región.



 Realizar actividades de Educación Ambiental al aire libre para crear espacios de dialogo y participación ciudadana en torno al valor ambiental y manejo de Áreas Silvestres Protegidas

Campañas de terreno

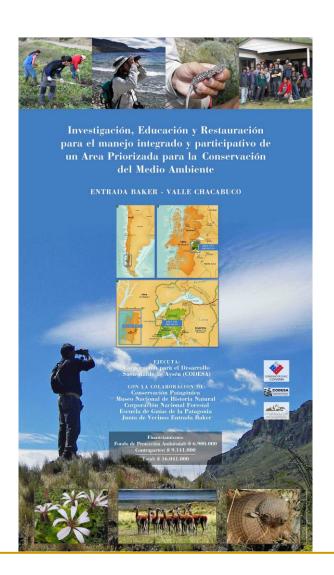
- Expediciones en terreno: enero y marzo 2007
- Botánica: plantas nativas e introducidas.
- Zoología: herpetología, ornitología, peces.
- 5 científicos (Museo Nacional de Historia Natural y otras instituciones)
- 10 voluntarios (jóvenes chilenos de Santiago, Coyhaique y Cochrane)







Difusión de las actividades





NOTICIAS

Fecha de Publicación: 2007-01-18

Científicos trabajan en catastro de flora y fauna de Valle Chacabuco La iniciativa es ejecutada por Codesa y financiada por la Conama.

Tres científicos del Museo Nacional de Historia Natural y uno de la Universidad de Northridge en California iniciaron hace unos días la primera campaña de levantamiento de información básica sobre ecosistemas del sur de la Región de Aysén, en el contexto del proyecto "Investigación, Educación y Restauración para el manejo integrado y participativo de un área priorizada para la Conservación del Medio Ambiente". La iniciativa es ejecutada por la Corporación Privada para el Desarrollo de Aysén (Codesa) con financiamiento del Fondo de Protección Ambiental de la Comisión Nacional del Medio Ambiente (Conama). En esta primera etapa se dedicarán, con el apoyo de diez jóvenes voluntarios de Santiago, Coyhaigue y Cochrane, a recolectar información sobre la fauna y la flora del sector de Valle Chacabuco, para lo cual se cuenta con especialistas en las áreas de botánica, herpetología (anfibios y reptiles), zoología y ornitología (aves) FUTURO PARQUE NACIONAL PATAGONIA Daniela Castro, coordinadora de la iniciativa, explicó que con este proyecto se está iniciando en la región un programa que pretende involucrar participantes locales, nacionales y extranjeros en la realización de actividades educativas, ambientales y sociales en lo que se espera sea el futuro Parque Nacional Patagonia, que incluiría Valle Chacabuco, y las reservas nacionales Lago Jeinimeni y Tamango. Para esto la organización cuenta con apoyo del Museo Nacional de Historia Natural, la Escuela de Guías de la Patagonia, Conservación Patagónica, la Corporación Nacional Forestal y la Junta de Vecinos Rural Entrada Baker. "Éste es un proyecto que nos permite traer una diversidad de actores en torno al mismo tema, con el fin de que se genere un diálogo en torno al desarrollo sustentable", puntualizó la profesional sobre los objetivos de la corporación con la iniciativa. Luego de esta primera campaña, de dos semanas de duración, en el mes de febrero un especialista en fauna ictícola trabajará en el área de Valle Chacabuco identificando peces en la zona. Y en la primavera se trabajará con las localidades de Puerto Bertrand, Cochrane y Chile Chico realizando salidas de educación ambiental con estudiantes de estos poblados a sectores de Valle Chacabuco y las reservas Tamango y Jeinimeni, en las cuales se utilizarán fichas confeccionadas con la información recopilada previamente. Ciencia y descubrimiento animal Varios de los científicos ya habían visitado la región el marco de un trabajo desarrollado en el área de la reserva Jeinimeni junto a investigadores británicos, donde se descubrieron dos especies nuevas, un sapo y una lagartija. De alguna manera, hoy están ampliando este conocimiento a lo que es la estepa aysenina. Para la botánica Gloria Rojas lo relevante de la iniciativa es que "en Chile no hay estudios florísticos como los hay en Argentina, porque no existen políticas para hacer catastros de flora y de la vegetación en general". A esto se agrega que además de realizar un registro, que para estar listo faltan aún varios años, tiener planificado iniciar un plan de restauración ambiental que permita eliminar malezas que en algunas áreas son visiblemente agresivas y hacer que especies que han emigrado vuelvan a estos ecosistemas. Similar opinión es la del zoólogo especialista en anfibios Herman Núñez quien señaló que "si podemos darle un valor singular a esta área y eso permite proyectarla en el tiempo y desarrollar la región, yo feliz", en el entendido que el conocimiento permitirá distinguir esta área de la Patagonia de otras del país y el mundo, lo cual es un plus en todo sentido. Junto a ellos participan el Dr. Fritz Hertel (ornitología) y Juan Carlos Torres (zoología).



En la imagen: Dos nuevas especies de sapo y lagartija fueron descubiertas por los investigadores en la reserva Jeinimeni

Avances del proyecto

- Grado de avance de 60 % en actividades y financiamiento
- Actividades realizadas: expediciones científicas con voluntarios
- flora y fauna terrestre : enero 2007
- peces de agua dulce : marzo 2007
- Actividades por realizar: 3 días de educación ambiental y descubrimientos de las áreas protegidas públicas y privadas con escuelas: primavera 2007







Conclusiones y aportes al Centro de Turismo Científico

- El presente proyecto tiene un componente de continuidad en modelo y resultados con el proyecto "Biodiversidad de Aysén".
- La existencia de grupos mixtos científicos-voluntarios enfocados a la exploración científica tuvo buenos resultados.
- Los investigadores logran adaptar su trabajo para incluir los voluntarios.
- El componente educativo para los jóvenes voluntarios es crucial.
- Hay que analizar la pertinencia de la eventual utilización de un modelo similar al desarrollado en esta oportunidad para algunos productos de turismo científico.

